



Tema 18B: ***“¡Ha resucitado! ¡No está aquí!”***

Introducción: Hoy la iglesia celebra el Domingo de Pascua de Resurrección. El texto de nuestro estudio es de **San Marcos 16:1-8 (Mt. 28:1-10; Lc. 24:1-11; Jn. 20:1-18)**. Nicodemo trajo una gran cantidad de especias, pero estas buenas mujeres no creyeron que fueran suficientes. El respeto que otros muestran a Cristo no nos debe impedir que mostremos nuestro respeto. Los que son llevados por el celo santo a buscar con diligencia a Cristo, encontrarán que los tropiezos del camino se desaparecen con rapidez. Cuando nos exponemos a problemas y gastos por amor a Cristo, somos aceptos aunque nuestros esfuerzos no tengan éxito. La vista del ángel podía haberlas animado, con justicia, pero ellas se asustaron. Así, pues, muchas veces lo que debiera ser nuestro consuelo, produce terror debido a nuestro propio error. —**Él fue crucificado, pero está glorificado. “¡Ha resucitado! ¡No está aquí!” No está muerto, y vive de nuevo;** más adelante, le veréis, pero aquí podéis ver el lugar donde fue puesto. Así, se enviará el consuelo oportuno a los que lloran al Señor Jesús. Pedro es nombrado en particular: ***Decid a Pedro; esto lo recibirá muy bien, porque está triste por el pecado.*** Ver a Cristo es algo muy bien recibido por un verdadero arrepentido, y el penitente verdadero es muy bien recibido cuando quiere ver a Cristo. Los hombres corrieron a toda prisa hacia donde estaban los discípulos; pero los temores inquietantes suelen impedirnos hacer el servicio que podríamos hacer a Cristo y a las almas de los hombres, si la fe y el gozo de la fe fueran firmes.

----- Preguntas para la reflexión: -----

Marcos 16: 1-2 *“Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirlo. ²Muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, recién salido el sol.”*

“Cuando pasó el sábado” La celebración del sábado termina al anochecer el sábado por la noche. Como veremos en v. 2, las mujeres no van al sepulcro justo terminado el sábado, en vez, compran drogas aromáticas para preparar su visita al sepulcro la próxima madrugada (nuestro domingo por la mañana). Su demora es para poder hacer el viaje y su obra bajo la luz del día en lugar de bajo la oscuridad de la noche. *“María Magdalena, y María madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas.”* Según (Mr. 15:40; 47) estas mujeres, son testigos de la muerte, el entierro, y la resurrección de Jesús. **Es inusual tener a mujeres de testigos** ya que, en procedimientos legales, ley judía no acepta el testimonio de mujeres. Sin embargo, si la iglesia hubiera fabricado esta historia, podríamos estar seguros de que no tendría mujeres de testigos. Consecuentemente, testigos femeninos son la prueba que muestra la veracidad de esta historia. *“para ir a ungirlo”* No como los egipcios, que embalsaman para preservar el cuerpo, **judíos ungen con perfumes para honrar al difunto** y para enmascarar el olor de la descomposición. Sin embargo, no debemos olvidar que el unguir del cuerpo de Jesús para su entierro tomó lugar antes cuando una mujer le ungió con aceite en la casa de Simón en Betania (Mt. 26:12; Mr. 14:8; Jn. 12:7). También, el Evangelio de Juan relata como José de Arimatea y Nicodemo unguieron el cuerpo de Jesús al enterrarle (Jn. 19:38-40). *“Muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, recién salido el sol.”* Algunos eruditos dicen que *“muy de mañana”* puede significar entre las tres y las seis de la mañana. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué es importante enfatizar que los testigos de la muerte, el entierro, y la resurrección de Jesús son mujeres? 2.- ¿Cuál es su evaluación o cómo describe el ministerio de las mujeres en su congregación? 3.- ¿Qué tan fuerte es su testimonio?**

Marcos 16: 3-4 *“Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? ⁴Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, aunque era muy grande.”*

“¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” En el próximo versículo, Marcos anota que la piedra es **“muy grande.”** Una piedra así pesaría cientos de libras y, una vez situada, sería difícil de mover. Parece que las mujeres, que estaban lo suficientemente organizadas como para ir a comprar drogas aromáticas inmediatamente después de terminar el sábado, también hubieran conseguido la ayuda de hombres para mover la piedra – pero estas mujeres están en plena lamentación. Lo asombroso no es que hayan olvidado la piedra hasta ese momento, sino que funcionan a tan alto nivel. Además, los hombres discípulos han huido. **¿A quiénes podrían haber pedido ayuda estas mujeres? “Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, aunque era muy grande.”** Aquí no hay mención de una guardia como en Mateo 27:62-66. No se nos dice quien ha removido la piedra, pero la frase **“vieron la piedra removida”** está en voz pasiva. Construcciones de este tipo a menudo se llaman **“el pasivo divino,”** queriendo decir que marcan la actividad de Dios. Seguro que ése es el caso aquí. Mateo nos dice que un ángel **“había removido la piedra”** (Mateo 28:2) – actuando como agente de Dios. **Reflexionemos: 1.- ¿Ha tenido usted una experiencia similar a las mujeres descrita en vv. 3-4? 2.- ¿Cuál es su experiencia en trabajar en equipo, sin diferencias de género, raza o nacionalidad en la misión de la iglesia? 3.- ¿Quién**

nos removerá los obstáculos (*la piedra*) de la vida, incluyendo aquellos que nos impiden manifestar nuestra fe en Cristo?

Marcos 16: 5-7 “Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca, y se asustaron. ⁶ Pero él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron. ⁷ Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os dijo.”

“Y cuando entraron en el sepulcro” Como se anota arriba, José de Arimatea y Nicodemo ungieron y enterraron a Jesús en la tumba de José (Juan 19:38-40; cf. Mateo 27:57-60). José es rico (Mateo 27:57) y puede pagar por un buen sepulcro para su entierro. “Vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca” En la versión de Mateo, el joven es un ángel vestido en ropas tan blancas como la nieve (Mateo 28:2-3). Marcos solo nos dice que el hombre está vestido de blanco. En el simbolismo del color en el Nuevo Testamento, el blanco es principalmente el color celestial y se menciona casi exclusivamente en contextos escatológicos o apocalípticos, – **por eso, la ropa de este joven le identifica como un ser celestial.** “Y se asustaron” Considere su estado emocional. Se encuentran absortas en una lamentación terrible. Es muy temprano en la mañana. Han ido al sepulcro esperando no tropezarse con nadie, pero se encuentran en presencia de este ser celestial. No es sorprendente que teman. **Temor es una respuesta común a la presencia celestial** (Mr. 4:41; 5:15, 33; 6:50; 9:6; 10:32). “Pero él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron” Los verbos (“fue crucificado” y “ha resucitado”) se refieren a las dos caras del evento de la Pascua. El anuncio del emisario divino establece una continuidad que hace imposible separar el Jesús histórico del Jesús resucitado. La frase “ha resucitado” es un verbo pasivo divino – **significa que Dios es el que resucitó a Jesús de la muerte.** Para ponerlo en concordancia con la reflexión de Pablo sobre la resurrección de Jesús y nuestra resurrección en 1 Corintios 15, la resurrección de Jesús es el evento decisivo en una secuencia de eventos escatológicos que traen la plenitud del reino de Dios. **Jesús, el resucitado, anticipa el estado glorioso que espera a todos los que permanecen fieles a su enseñanza y ejemplo.** “Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os dijo.” Los discípulos huyeron al ser arrestado Jesús (Mr. 14:50-51) y Pedro negó a Jesús tres veces (Mr. 14:66-72). Esta responsabilidad de las mujeres, entonces, es una nota de gracia, Jesús ha perdonado a estos hombres y mantendrá su relación especial con ellos a pesar de su fallo en un momento de crisis. Antes, Jesús prometió, “**después que haya resucitado, irá delante de vosotros a Galilea**” (Mr. 14:28). Las palabras del joven son el comienzo del cumplimiento de esa promesa. **Reflexionemos: 1.- ¿Sobre qué bases debe alguien creer que Jesús realmente se levantó de entre los muertos? 2.- ¿Cómo piensas ser testigo de Cristo si nunca le has visto, si nunca le has escuchado, si nunca le has tocado, si nunca has gustado, si nunca has saboreado a Jesús?**

Marcos 16: 8 “Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque les había entrado temblor y espanto; y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.”

Todos los Evangelios pintan a los discípulos como infieles después del arresto de Jesús. El Evangelio de Marcos ahora pinta a las mujeres como infieles también. Esto concuerda con nuestro entendimiento de que nadie viene a Cristo con las manos limpias. **Todos necesitamos perdón – aún estas mujeres que, hasta el momento, han sido tan fieles.** Puede ser beneficioso reconocer que estas mujeres, a quienes solemos poner en un pedestal, tienen pies de barro. Podemos apreciar su testimonio y sus momentos de gran fe, pero NO se nos antoja imitar sus errores y pecados. A veces sus vidas claman “**Id y haced lo mismo,**” como la historia del ciego Bartimeo, pero a veces claman “**Id y haced lo mismo,**” como la historia de Pedro rechazando a Jesús. **Reflexionemos: 1.- ¿Cuál es el temor que le impide ir y compartir sus vivencias y/o su relación con Cristo? 2.- ¿De qué manera somos nosotros similares a las mujeres del sepulcro? 3.- ¿No vivimos como si el cuerpo de Cristo aun estuviera en la tumba? 4.- ¿Cuál es el pasaje de las Sagradas Escrituras con el cual confrontas el miedo?** **Conclusión: “¡Ha resucitado! ¡No está aquí!”** El mensaje del ángel a las mujeres ha llegado a ser el grito triunfante de la iglesia. En ninguna parte se ha expresado más enfáticamente la fe de la iglesia que en esta proclamación central del Cristo viviente de que ha roto los confines del sepulcro y se ha convertido en el Señor que mora en medio de la iglesia. **El mensaje de la Pascua dirige a los creyentes en dos direcciones, uno, para llegar otra vez a la tumba vacía** para considerar la centralidad para la fe y la vida cristiana, **y otro, ir y con nuestras palabras y hechos contar a otros el poder vivificante del Salvador crucificado y resucitado.** **Oremos:** “¡Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me arrojes de Tu presencia; y no me quites Tu Espíritu Santo. Restitúyeme el gozo de Tu salvación, y el Espíritu de gracia me sustente. ¡Cristo ha resucitado! ¡Ciertamente ha resucitado! Amén.”